

febrero 2017

www.fmreview.org/es/reasentamiento

por completo con suministros donados y trabajo de voluntariado. Al final, pudimos amoblar la casa por completo con objetos donados en muy buenas condiciones.

Por otra parte, había mucha incertidumbre a la hora de trabajar con nuestro Titular de Contrato de Patrocinio (SAH, por sus siglas en inglés), que es el organismo que tiene el acuerdo formal con el gobierno federal y que puede autorizar a grupos de la comunidad para patrocinar a refugiados bajo su acuerdo¹. Tanto el gobierno como los SAH se han visto abrumados por las solicitudes de patrocinio. La información limitada por parte de la sección gubernamental pertinente ha sido frustrante; esperamos tres meses a que llegara nuestra familia, y no tuvimos ninguna información. Esto generó incertidumbre y creó ciertas dificultades en la planificación. A finales de septiembre de 2016, conseguimos algo de información acerca de nuestra familia, y pudimos ver fotografías de la madre y el padre.

La falta de comunicación con la familia significó que solo teníamos información básica sobre quiénes eran; tuvimos que tomar muchas decisiones por nuestra cuenta y esperar que eso fuera lo correcto para la familia. Hubiera sido bueno saber cómo querían que nos preparáramos para su llegada, y nos hubiera gustado registrar a sus hijos en la escuela local, pero no pudimos hacerlo porque no teníamos sus certificados de nacimiento. Sabíamos que teníamos que ayudar a nuestra familia de un modo que no creara expectativas poco realistas

y que fomentara la futura independencia, pero no sabíamos exactamente cómo hacerlo.

Desde nuestra perspectiva como grupo pequeño canadiense de una “comunidad de fe”, el patrocinio de refugiados no cuenta con una hoja de ruta clara. Aunque la buena fe de nuestro gobierno federal haya estado presente, por desgracia, no ha ayudado a aclarar el proceso ni ha facilitado el avance de nuestro proyecto de patrocinio. La falta de información por parte de las agencias gubernamentales o los ministerios sobre la familia que pretendíamos patrocinar, y la distancia y dificultad para comunicarnos de forma oportuna con el SAH, han hecho que nuestro trabajo sea difícil y complicado.

La imposibilidad de comunicarnos directamente con nuestra familia mientras planificábamos la llegada dificultó la tarea de nuestro equipo para establecer preparativos concretos y esenciales para su reasentamiento y ha hecho que tengamos que ser sumamente pacientes. Sin embargo, hemos encontrado un apoyo enorme y un compromiso abrumador, tanto financiero como moral, de nuestra congregación, el liderazgo de la iglesia, las empresas locales y personas con actitud determinante.

Shannon O Tito titoshannon@gmail.com
Justicia Social/Educadora de paz

Sharolyn Cochand shar_wray@hotmail.com
Enfermera en la unidad de cuidados intensivos de un hospital local

1. www.cic.gc.ca/english/refugees/sponsor/sah-how.asp

Reconsiderando cómo se mide el éxito

Chloe Marshall-Denton

A pesar de que el Programa de Patrocinio Privado de Refugiados de Canadá recibe muchos elogios por integrar a los refugiados en el mercado laboral más rápido que aquellos que reciben asistencia del gobierno, es posible que los motivos de celebración sean limitados.

El formulario de inscripción al Programa de Patrocinio Privado de Refugiados les pregunta a los solicitantes su «ocupación prevista», a lo que se supone deben responder en medio renglón lo que desean hacer en Canadá. Esta pregunta casi siempre se responde con una mirada incierta. La mayoría de los refugiados ha vivido en sus países de acogida durante años, donde tenían prohibido trabajar o solo tenían acceso a empleos precarios. La libertad de elegir, la

capacidad de aspirar a algo diferente, ha estado fuera de su alcance durante años o, en algunos casos, nunca ha estado a su alcance en absoluto.

Después de una reflexión muy cuidadosa, un padre escribe «contador» y la madre «enfermera», las profesiones que tenían antes de huir de su país; para su hijo de tres años de edad, eligen, con una sonrisa, «doctor». Lo que está escrito en ese casillero es importante. Es importante para la familia, por supuesto, y



Los refugiados etíopes en Hargeisa, Somalia, asisten a clases de inglés como preparación para el reasentamiento en Canadá.

también es importante para Canadá, que tiende a medir el éxito del reasentamiento mediante la rapidez con que los refugiados se convierten en miembros productivos de la sociedad.

Al considerar el empleo, y la rapidez con la que se obtiene, la medida principal del éxito en el reasentamiento de refugiados, reforzamos la noción de que estas personas son una carga. Estamos diciendo que cuánto más rápido un refugiado puede conseguir un empleo, mejor: cualquier tipo de trabajo, siempre y cuando puedan satisfacer sus necesidades básicas. La experiencia de los refugiados que anteriormente recibieron patrocinio en Canadá hace hincapié en este punto. Por ejemplo, un informe que publicó el gobierno canadiense establecía que si los refugiados con patrocinio privado tienden a buscar empleo poco después de su llegada, con frecuencia lo hacen debido a una sensación de necesidad¹. Una de las razones principales que mencionan los refugiados es que temen convertirse en una carga para sus patrocinadores.

A pesar de que el empleo es un peldaño importante hacia la integración, existen riesgos relacionados con la presión que se les impone a los refugiados para conseguir empleo demasiado rápido. El informe destaca que la mitad de los participantes refugiados que fueron encuestados por el gobierno no había tenido tiempo de participar en el aprendizaje del idioma, principalmente debido a que comenzaron a trabajar a su llegada. Además, los participantes indicaron que la urgencia percibida para trabajar les impidió aprender habilidades nuevas o mejorar las anteriores, y limitó su capacidad de encontrar empleo en un campo relacionado con sus conocimientos y habilidades. Por lo tanto, no es ninguna sorpresa que, a pesar de haberse «reasentado con éxito» al contar con un empleo asegurado, estos refugiados ganen mucho menos que el ciudadano canadiense promedio durante algunos años después de reasentarse en Canadá.

No obstante, está claro que el reasentamiento se trata, en primer lugar, de la protección. Cuando se les pregunta por qué quieren ir a Canadá, la mayoría de los refugiados rápidamente contesta que Canadá es un país pacífico, un país que respeta

los derechos humanos y un lugar donde todos reciben el mismo trato. Y la protección es donde convergen las expectativas de los canadienses y de los refugiados reasentados. Canadá ofrece un hogar seguro a las personas que necesitan reasentarse, lo que corresponde a la preocupación primaria de seguridad que tienen los refugiados a corto y largo plazo. Es irónico que, si bien muchos refugiados aspiran a contribuir a la sociedad canadiense y sus comunidades, Canadá no estimula de forma activa el compromiso y las fortalezas de los refugiados recién llegados.

El programa de reasentamiento de refugiados de Canadá surge de consideraciones humanitarias, mediante las cuales se selecciona a los refugiados según sus necesidades de protección, en lugar de considerar sus conocimientos del idioma, su nivel de educación o la capacidad general de integrarse. Canadá no espera que los refugiados reasentados se conviertan en los mayores contribuyentes del país, pero tampoco se

febrero 2017

www.fmreview.org/es/reasentamiento

reconocen de manera suficiente las respectivas fortalezas y experiencias de los refugiados. En lugar de solo tratar de demostrar la reducción de la carga financiera de Canadá, también debemos considerar y tomar como base las innumerables dimensiones en las que las fuerzas y las experiencias de los refugiados reasentados contribuyen a nuestra sociedad.

Chloe Marshall-Denton chloe@safepassage.ca
Directora, Safe Passage Canada www.safepassage.ca;
Candidata al MSc en Estudios sobre Refugiados y
Migración Forzada, Universidad de Oxford
1. Departamento de Ciudadanía e Inmigración de Canadá (2007)
Summative Evaluation of the Private Sponsorship of Refugees Program
[Evaluación sumativa del Programa de Patrocinio Privado de
Refugiados]
www.cic.gc.ca/ENGLISH/resources/evaluation/psrp/psrp-summary.asp

Las expectativas de vulnerabilidad en Australia

Alice M Neikirk

La posibilidad de que los refugiados sean admitidos en Australia se basa cada vez más en cómo se perciba su nivel de desamparo, sufrimiento y “merecimiento”, por lo que los hombres en particular quedan marginados después del reasentamiento.

Los discursos y las políticas de los principales partidos políticos de Australia han pretendido diferenciar entre los refugiados y los solicitantes de asilo. Los solicitantes de asilo son representados como “falsos refugiados” sobre todo porque no tienen que “guardar cola”. Sus actos (subirse a un barco) son considerados como un indicativo de que no son los más vulnerables, sino que se trata de migrantes económicos capaces y por tanto no merecedores de asilo. La exclusión activa de los solicitantes de asilo se considera una medida necesaria para poder prestar una asistencia humanitaria adecuada en el reasentamiento de los “verdaderos” refugiados, que se han convertido en sinónimo de aquellos que viven durante períodos prolongados en campos de refugiados y que llegan a Australia a través de un programa planificado.

Después de más de dos décadas en los campamentos, los reasentados butaneses en Australia representan a una élite global de refugiados que pueden acceder a oportunidades de reasentamiento. La posibilidad de que los refugiados sean admitidos se basa cada vez más en la percepción que se tenga de su nivel de desamparo, sufrimiento y “merecimiento”. Estas expectativas han repercutido en el modo en que las organizaciones que trabajan en los procesos de reasentamiento, los proveedores de servicios locales y la población en general enfocaron el caso de los butaneses una vez que estaban en Australia. A los hombres butaneses refugiados (y, sobre todo, a los hombres sanos y sin discapacidad alguna) se les consideraba vulnerables debido al trauma provocado por las experiencias pasadas, mientras que

a las mujeres se les consideraba vulnerables por sus roles de género. A los hombres se les consideraba de forma sistemática como una barrera que había que superar para poder transformar a las refugiadas vulnerables en mujeres empoderadas. Estas interpretaciones y suposiciones sobre el papel social de las mujeres dejaban a los hombres como poca cosa más que refugiados vulnerables (aunque problemáticos).

El trauma se convertía en una característica central —con sus efectos positivos y negativos— de la identidad de los refugiados butaneses de sexo masculino en Australia. Y lo más importante: el trauma y el sufrimiento les marcaban como refugiados merecedores de ser considerados como tales y, por tanto, bienvenidos a Australia. Varios hombres me comentaron que era importante que los australianos conocieran sus historias, sus experiencias con la tortura y el período de tiempo prolongado que pasaron en los campos:

“Es realmente esencial que los australianos conozcan nuestra historia, porque no tienen información sobre nuestros antecedentes... Por ejemplo, yo he sufrido discriminación en la calle. Estaba caminando por la calle y alguien me gritó desde un coche usando un lenguaje vulgar y me dijeron: “Tú, indio, vete a tu país” e hicieron un gesto grosero. Por tanto es importante.” (Hombre de 20 años)

Los hombres entrevistados creían que podrían ser admitidos en Australia a través del sufrimiento. Era evidente su intento de diferenciarse de los solicitantes de asilo, sobre quienes la prensa popular y algunos grupos políticos especulaban que se trataba, en realidad, de migrantes económicos.